



Foto de Lauren Carroll/CRS

Oración para La Corona de Adviento

REUNIRSE TODOS ALREDEDOR DE LA CORONA DE ADVIENTO

GUIA: En el nombre del Padre, y del Hijo...
Cristo Jesús,

Durante estas cuatro semanas de Adviento, reflexionamos sobre cómo podemos preparar nuestro corazón para seguirte mejor. Oramos para que tu luz nos guíe, especialmente en los momentos de oscuridad. Oramos, también, por todos aquellos alrededor del mundo que luchan en sus propios recorridos, dondequiera que se encuentren. Cada semana, al encender otra vela en la corona y acercarnos a la celebración de la Navidad, permítenos recordar que eres la luz del mundo, que tú guías a todas las personas en sus viajes y que llevas a todas las personas de la oscuridad a la luz.

TODOS: Cristo, deja que tu luz guíe a todos los que viajan. Encender la(s) vela(s) correspondiente(s).

LECTOR: Lectura del Evangelio según San Lucas
Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Éste fue llamado “el primer censo”, siendo Quirino gobernador de Siria. Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada. (*Lucas 2,1-5*)

La Palabra del Señor.

TODOS: Gloria a ti, Señor Jesús.

GUIA: Escuchamos en esta lectura que María y José tuvieron que viajar a Belén para inscribirse en el censo, mientras que María estaba embarazada. Al igual que la Sagrada Familia, que luchó en su propio viaje para encontrar un lugar para que naciera su hijo, millones de personas en todo el mundo también se encuentran en un viaje difícil. Se ven obligadas a abandonar sus hogares cuando estalla el conflicto violento sin previo aviso. Las mujeres pueden caminar kilómetros todos los días sólo para conseguir agua. Los agricultores tienen que buscar nuevas maneras de mantener a sus familias después de que una tormenta, la sequía o la guerra destruye sus cultivos.

TODOS: Cristo, deja que tu luz guíe a todos los que viajan.

GUIA: Dios amoroso, junto con todos aquellos que luchan en sus viajes alrededor del mundo, nos reunimos alrededor de esta corona y oramos con gozosa esperanza para que la luz de Cristo ilumine nuestros caminos.

Te alabamos por el don de tu Hijo, Jesucristo, luz del mundo y esperanza de todas las naciones.

Pedimos tu bendición durante todo el tiempo de Adviento para los que estamos reunidos aquí y para los que viajan por todo el mundo. Pedimos todo esto a través de Cristo nuestro Señor. **Amén**